

## **EJE 2: TURISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIO CULTURAL**

### **LA CONTRIBUCIÓN DEL TURISMO AL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL**

#### **Hacia una tipología de clusters turísticos**

Mg. Cristina Varisco  
Centro de Investigaciones Turísticas  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
[cvarisco@mdp.edu.ar](mailto:cvarisco@mdp.edu.ar)

#### **RESUMEN**

La ponencia presenta un avance de investigación del proyecto “Turismo y Desarrollo. Cuestiones, dilemas y proposiciones” que actualmente se desarrolla en el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Dicho proyecto representa la continuidad de estudios anteriores que analizan la contribución de la actividad turística a los procesos de Desarrollo Local en destinos turísticos consolidados de la Provincia de Buenos Aires. En el marco general de este proyecto de investigación que contempla el análisis multidimensional de la actividad turística, se desarrolla el subproyecto que aborda la dimensión económica a partir del estudio del cluster turístico.

El punto de partida de este subproyecto consiste en diferenciar el desarrollo turístico del aporte al desarrollo local. En oposición al supuesto de equivalencia entre estos términos, la hipótesis de trabajo sostiene que diferentes modelos de desarrollo turístico tendrán un diferencial impacto en los procesos de desarrollo local. Desde una perspectiva económica, esta idea se traduce en que las diferencias en la estructura de producción del sector, analizada en términos de cluster, tendrán un potencial diferente para promover el desarrollo económico local. El estudio contempla la comparación de cuatro destinos turísticos: Chascomús, Pinamar, Tandil y Villa Gesell.

**PALABRAS CLAVE: turismo – cluster turístico – desarrollo económico local -**

## **EJE 2: TURISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIO CULTURAL**

### **LA CONTRIBUCIÓN DEL TURISMO AL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL**

#### **Hacia una tipología de clusters turísticos**

Mg. Cristina Varisco  
Centro de Investigaciones Turísticas  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
[cvarisco@mdp.edu.ar](mailto:cvarisco@mdp.edu.ar)

## **1. INTRODUCCIÓN**

La ponencia presenta un avance de la investigación “Turismo y Desarrollo. Cuestiones, dilemas y proposiciones” que actualmente se desarrolla en el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Dicho proyecto representa la continuidad de estudios anteriores que analizan la contribución de la actividad turística a los procesos de Desarrollo Local en destinos turísticos consolidados de la Provincia de Buenos Aires. En el marco general de este proyecto, que contempla el análisis multidimensional de la actividad turística, se desarrolla el subproyecto que aborda la dimensión económica a partir del estudio del cluster turístico.

El objetivo general de la investigación es construir una tipología de cluster turístico adaptada a los destinos objeto de estudio. Se parte de la comparación de cuatro localidades con turismo interno. Chascomús es una ciudad de 39.000 habitantes según el Censo 2001, se encuentra en el interior de la provincia y su principal atractivo es la laguna. Pinamar y Villa Gesell son dos localidades vecinas de 21.000 y 24.000 habitantes respectivamente. Ambas se ubican en el litoral atlántico de la provincia y su recurso principal es la playa. Tandil es la mayor de estas ciudades con 108.000 hab., se encuentra en el interior de la provincia y su recurso principal es la sierra.

La ponencia presenta el marco teórico de la investigación. Se analizan los conceptos más significativos y la perspectiva adoptada. Se profundiza en las críticas al concepto de cluster y se presentan las tipologías más utilizadas. La ponencia concluye con la selección de variables relevantes que serán utilizadas en el estudio de los casos para la construcción de una tipología de clusters turísticos.

## 2. PLANTEO DEL PROBLEMA

En proyectos anteriores realizados en base a esta línea de investigación, se han comparado destinos turísticos del litoral con destinos del interior bonaerense, y ha sido posible constatar, en las localidades de Pinamar y Chascomús, diferentes estructuras productivas. No obstante, la condición litoral/interior respectiva no resulta suficiente para explicar las diferentes modalidades de desarrollo turístico identificadas. Por otra parte, la comparación de los destinos Pinamar y Villa Gesell, en el contexto de la tesis de maestría<sup>1</sup>, brinda apoyo a la hipótesis de que diferentes modelos de desarrollo turístico generan un diferente impacto en el proceso de desarrollo local.

Para el abordaje de la dimensión económica del turismo la investigación se centra en el estudio del cluster turístico. El agrupamiento de empresas, tanto las que prestan servicios turísticos básicos como las relacionadas de manera indirecta, y las instituciones del sector público y del sector privado, conforman un sistema que adopta diferentes características de acuerdo a la cantidad, diversidad, liderazgo y estrategias de los actores intervinientes.

Uno de los interrogantes que se abordan en este subproyecto es si las diferencias en las estructuras productivas de los destinos objeto de estudio se pueden vincular con una tipología de clusters turísticos. También si estas diferencias son la base de distintos modelos de desarrollo turístico y cuál es su impacto sobre el proceso de desarrollo local.

El objetivo general de la investigación es construir una tipología de clusters turísticos. Como objetivos particulares se pretende:

- a) Describir y comparar los clusters turísticos de Pinamar, Chascomús, Villa Gesell y Tandil.
- b) Analizar las características distintivas que permitan construir una tipología de cluster adaptada a la región objeto de estudio

A partir del cumplimiento de los objetivos propuestos se pretende avanzar en una tipología que permita vincular la Teoría del Desarrollo Local de un modo más concreto a diferentes modelos de desarrollo turístico. Desde un punto de vista metodológico se aspira a profundizar el estudio de clusters como herramienta para analizar la dimensión económica de la actividad turística. Finalmente, desde un punto de vista práctico se pretende generar propuestas para mejorar el funcionamiento de los destinos turísticos con la finalidad de que la actividad contribuya a mejorar la calidad de vida de los residentes y de los turistas.

---

<sup>1</sup> Desarrollo Turístico y Desarrollo Local: La competitividad de los Destinos Turísticos de Sol y Playa. Tesis de maestría. Disponible en: <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/tesis/>

### 3. MARCO TEÓRICO

#### 3.1 El Desarrollo Económico Local

El concepto de Desarrollo a Escala Humana de Manfred Max-Neef<sup>2</sup> (1993) es significativo como marco de referencia para pensar el desarrollo local como el conjunto de acciones y procesos que pueden gestionarse desde el ámbito local y tienen por finalidad mejorar la calidad de vida de las personas. Al adoptar este enfoque, surgen al menos dos interrogantes relevantes: por un lado el cuestionamiento sobre el margen de acción que brinda lo local respecto de lo global; y en segundo término, cómo avanzar en propuestas concretas cuando el punto de partida es un concepto de alto nivel de generalidad y complejidad.

La cuestión local – global ha sido analizada profundamente por José Arocena, autor que propone la necesaria vinculación entre ambos ámbitos de reflexión sobre el proceso de desarrollo. Tomando como base la obra de Edgar Morin sostiene que la vitalidad de las sociedades humanas se basa en encontrar lo singular-diverso y que esto supone asumir una tensión real entre lo local y lo global (2006). El margen de acción que brinda lo local entonces para mejorar la calidad de vida de las personas en un contexto de fuerte influencia de lo global, se vincula con el proceso identitario en que se asienta la acción colectiva y las formas de interacción de los actores.

La segunda cuestión planteada también remite al paradigma de la complejidad. Las múltiples dimensiones del concepto de desarrollo local, (cultural, social, política, ambiental y económica) y su interdependencia, generan la necesidad de integrar los conceptos que surgen de la especialización y hacerlos operativos para la acción en ámbitos territoriales concretos. Entre los postulados para una acción eficaz Sergio Boisier propone respecto de la dimensión económica: “que el crecimiento económico es instrumental al desarrollo, es un medio que provee una necesaria base material para satisfacer las evidentes necesidades materiales de las personas, pero jamás puede ser confundido con un fin en sí mismo” (2006: 66).

Focalizar la dimensión económica del desarrollo local tiene por objetivo profundizar en las formas de organizar la producción y distribución de recursos pero siempre dentro de la finalidad de que dichas formas de organización social promuevan la satisfacción de las necesidades humanas y una mejora en la calidad de vida de las personas. El desarrollo económico local no puede pensarse en forma independiente del resto de las dimensiones mencionadas, y en este sentido se retoma el encuadre dentro del paradigma de la complejidad, aunque por el momento, sólo puedan formularse algunas líneas generales para la discusión de interrelaciones.

---

<sup>2</sup> El Desarrollo a Escala Humana consiste en “la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado” (Max-Neef, 1993:30)

Alberto Villacorta hace referencia a la naturaleza del Desarrollo Económico Local como parte fundamental de todo plan de desarrollo integral de la localidad. Se refiere al proceso de acumulación de capital y generación de riqueza y a su expansión democrática. Esta situación incluye la generación de empleo y la lucha contra la pobreza; la capacidad de adquirir tecnología y desarrollar un sistema productivo con alta capacidad de innovación (2001).

En la mayoría de los estudios sobre Desarrollo Económico Local aparece la innovación como un factor determinante, la posibilidad de acción conjunta entre actores locales y la importancia de las redes de empresas e instituciones. A continuación se desarrolla este último punto como eje central de análisis porque representa también una forma de abordar los otros dos: innovación y asociatividad.

### **3.2 Las aglomeraciones productivas**

La importancia de las aglomeraciones de empresas en un espacio geográfico fue analizada a fines del siglo XIX en Inglaterra por Alfred Marshall dando origen al concepto de distrito industrial marshalliano. Un siglo después y ya en el contexto del sistema de producción postfordista, Giacomo Becattini retoma este concepto para analizar el caso italiano.

En una época en donde el interés se centraba en el aumento de la productividad por la división del trabajo en las grandes fábricas, Marshall observa que en sitios donde se concentra una importante cantidad de empresas pequeñas y medianas, dedicadas al mismo proceso productivo, también se producen los beneficios de la división de tareas. Pero además de estos beneficios, que posteriormente serán analizados en términos de economías de escala externas a la fábrica o externalidades, aparece en las características que explican los beneficios del distrito aspectos socioculturales: ...“hay una alusión evidente a la concepción social y dinámica del proceso de crecimiento de la capacidad intelectual del individuo, como motor específico de la parte propiamente humana de la historia natural” (BECATTINI, 2002:14).

Con antecedentes a finales de la década del sesenta del siglo XX, los economistas italianos comienzan a observar aglomeraciones de empresas pymes e instituciones que en conjunto desarrollan un elevado nivel de productividad. A los beneficios de la especialización y de valores culturales compartidos se suma la proximidad física como causa de la eficiencia y de la capacidad de innovación. Entre las condiciones para la formación de distritos industriales Becattini incluye también la posibilidad que estas pequeñas empresas tenían de acceder a créditos para financiar la producción (2002).

A partir de la década del noventa, con el trabajo de Michael Porter (1990) sobre la competitividad de las naciones a través de los agrupamientos productivos, se difunde el concepto de cluster, y éste pasa a ser el término más difundido. No obstante, como se verá en el punto siguiente, la vaguedad del concepto genera la línea principal de críticas ya que en algunos casos el cluster se utiliza como sinónimo de *distrito industrial*, en otros como *entorno innovador* (*milieux innovateurs*) y en otros como *sistema productivo local* entre otras opciones.

Continuando con el análisis de Porter (1999), los cluster favorecen la productividad por las siguientes características:

- Promueven la competencia y la cooperación entre empresas
- La proximidad geográfica entre empresas e instituciones integradas en una cadena de valor, favorece la coordinación y la confianza
- Favorecen la innovación por la visión más amplia del mercado que pueden tener los empresarios y por la presión de una comparación constante (competencia) entre ellos.
- Estimulan la formación de nuevas empresas
- Se favorece el acceso a empleados y proveedores especializados
- Se facilita el flujo de información por las instituciones y por el contacto personal
- En relación a lo anterior pero de manera más general, el cluster favorece el acceso a instituciones y a bienes públicos (infraestructura, programas educativos)
- La rivalidad local genera una motivación competitiva.

Es importante en este punto, remarcar que el análisis que realiza el autor se inscribe en su teoría sobre la competitividad y por esto asigna un valor preponderante a la rivalidad entre empresas como impulso para la innovación y para la productividad. Por otra parte, al mencionar la importancia de las actividades complementarias hace referencia al cluster turístico:

En un cluster de turismo típico, por ejemplo, la calidad de la experiencia de un visitante no sólo depende del atractivo del lugar, sino también de la calidad y eficiencia de los negocios complementarios, como hoteles, restaurantes, shopping centers y medios de transporte. Dado que los miembros de un cluster son mutuamente dependientes, el buen desempeño de uno de ellos puede fortalecer el éxito de los demás.

Esta complementación se produce de muchas maneras. La más obvia ocurre cuando los productos ejercen sinergia para satisfacer las necesidades del cliente, como lo demuestra el ejemplo del turismo (PORTER, 1999, p.162).

De manera independiente a la teoría de la competitividad de Porter, el concepto de cluster se generaliza y puede considerarse la categoría más amplia para hacer referencia a las aglomeraciones productivas. Desde un punto de vista metodológico, el cluster turístico permite analizar la estructura productiva de un destino turístico, poniendo el énfasis en sus componentes, y en las relaciones que se producen entre ellos.

### **3.3 Críticas al concepto de cluster**

A partir de la amplia difusión del concepto de cluster, y la heterogeneidad de situaciones que denota, es que surgen las críticas al concepto, algunas de carácter semántico, otras de carácter epistemológico y otras de carácter práctico. La cuestión semántica, vinculada al uso de un término de lengua extranjera, se supera fácilmente en el ámbito académico con la aclaración de que no existe una traducción satisfactoria al castellano, ya que la misma sería “racimo”. No obstante, fuera del ámbito académico y en acciones de vinculación con el medio productivo, el uso del término cluster puede generar una barrera en la comunicación, especialmente en la primera etapa de contacto.

Las objeciones de carácter epistemológico se vinculan con la vaguedad del concepto que se utiliza para referir diversas tipologías como sistemas productivos locales, entorno innovador, distrito industrial (en sus dos versiones: marshalliano e italiano), redes de empresas e instituciones, tecnópolis, entre otros. En directa relación con esta vaguedad conceptual, se cuestiona la operacionalización del concepto y la metodología de delimitación espacial y de estudio de las variables denominadas suaves, referidas a los aspectos socioculturales ya mencionados.

Las críticas de carácter práctico o empírico, obviamente vinculadas con lo anterior, ponen de manifiesto la idealización de los clusters, como tipos de organización donde prima la cooperación, la confianza y la eficiencia colectiva, situación que contrasta con abundante evidencia de estructuras productivas donde las relaciones entre los actores locales son de indiferencia o antagonismo. En alguna situación extrema también basada en el estudio de casos, puede interpretarse que la proximidad física de las empresas puede ser perjudicial por una especialización excesiva y porque se compite por la mano de obra calificada<sup>3</sup>.

A fin de profundizar en estas críticas se toma como referencia el trabajo de Víctor Fernández-Satto y José Vigil-Greco (2007) que consideran que en el intento de transpolar el concepto de cluster desde los países centrales al ámbito latinoamericano se arrastran las debilidades originales de los marcos conceptuales, situación que los autores denominan “fallas de origen”. Dichas fallas remiten a la imprecisión conceptual, una marcada desconexión de las estructuras del entorno meso y macro y la asunción de un imaginario que presenta el interior del cluster en forma armónica y homogénea.

La primera falla de origen se relaciona con la ambigüedad conceptual y su nivel de generalidad, situación que torna impreciso el tratamiento empírico de los cluster. Una primera cuestión a resolver es cómo delimitar un cluster y cuál es la escala espacial que debe considerarse pertinente a la existencia de un cluster. Un segundo aspecto de esta imprecisión conceptual supone “*el riesgo de analizar con un mismo patrón interpretativo, y como parte de un mismo proceso, agrupamientos industriales que presentan características históricas, así como patrones organizativos y funcionales extremadamente distintas*” (2007, p.867).

La segunda falla de origen remite a la descontextualización del análisis de clusters en relación a la mencionada discusión global-local. Se considera que el análisis se basa en los procesos internos de los clusters, y se subestima el impacto de las influencias externas, tanto del ámbito nacional como de las cadenas de valor globales. Tampoco se considera el impacto que la dinámica interna de los clusters puede tener en el ámbito regional o internacional.

La tercera falla de origen se relaciona con la percepción de los clusters como áreas de reproducción armónica para la cooperación, el aprendizaje y la innovación. Se hace referencia al “tipo ideal” que “*presenta a los clusters como nodos territorialmente delimitados, que operan como estructuras cerradas, soldadas, homogeneizadas y dinamizadas por la cooperación intralocal*” (p.873). Se citan las referencias a regiones

---

<sup>3</sup> Pacheco-Vega, al analizar los aspectos negativos de la proximidad geográfica de las empresas, hace referencia a la expresión “piratear” en México para connotar la contratación de empleados mejor calificados de otras empresas “*con el ofrecimiento de mayores sueldos, mejores condiciones de trabajo y vida, etc.*” (2007, p.698)

inteligentes, comunidades autosuficientes, centrales o periféricos. Dada la importancia que los clusters tienen como categorías conceptuales para la propuesta de políticas en el sector público, se menciona este criterio como herramienta para determinar falencias y debilidades en los sistemas productivos.

A partir de analizar diversos autores, esta tercera falla se divide en dos enfoques: uno que asume el tipo ideal de cluster comentado y un segundo enfoque que reconoce la heterogeneidad de situaciones y trata de reflejarla en una tipología. No obstante, los autores consideran insuficientes las investigaciones en ambos enfoques por la carencia de una metodología que permita identificar la dinámica de las relaciones al interior y hacia el exterior de los clusters.

La hipótesis de Vigil y Fernández es que estas fallas no sólo se retroalimentan para producir un abordaje empírico caótico sino que se vinculan con una matriz conceptual que promueve un esquema globalizador y refuerza la disolución del estado nacional, considerando los espacios locales como pasibles de autoinsertarse en las redes globales de producción. La metodología propuesta consiste en determinar las variables que permitirían superar estas fallas de origen.

Dado el interés que representa el trabajo mencionado, más profundo en la crítica que en la propuesta, se consideran a continuación algunos lineamientos para superar estas limitaciones en el estudio de los clusters turísticos:

a) La ambigüedad conceptual puede superarse con una definición del término cluster indicativa de los elementos que lo componen, no así el nivel de generalidad del concepto. En este sentido, se asume que en el campo de la actividad, el concepto de cluster turístico se aplica a la mayoría de los destinos consolidados, de manera independiente a su estructura productiva. De allí la insistencia en considerar el enfoque de cluster como un recurso metodológico.

La cuestión sobre cómo delimitar un cluster es más complicada y abierta, por cuanto la metodología más frecuente, la identificación a través de una matriz insumo producto, no se utiliza en el ámbito del turismo y si estuviera disponible no aportaría datos sobre la dinámica de las relaciones. La delimitación a través de la aplicación al “destino turístico” asumiendo también su posible indeterminación espacial, resuelve esta cuestión pero no la de considerar la escala mínima de aglomeración de empresas pertinente a la aplicación del concepto.

b) En cuanto a la discusión local-global y la importancia de analizar las dinámicas que operan en relación a estos contextos en el campo del turismo, lo primero que se necesita aclarar es la diferencia con respecto a la problemática industrial. En turismo, la internacionalización de la producción sigue vinculada más a las ventajas comparativas, en términos de recursos con aptitud para motivar la visita de turistas extranjeros, que a las ventajas competitivas (SANCHO, 1998). En cuanto a la internacionalización del capital, la inserción del destino en el ámbito global con el fin de captar inversiones tiene en principio las mismas reservas que en el sector industrial, es decir, considerar que esta situación puede resultar positiva para el ámbito local a condición de endogeneizar los beneficios económicos (MANTERO, 2004).

En cuanto al estudio de los clusters en destinos de turismo interno, puede suponerse una menor permeabilidad respecto a las determinaciones del ámbito global, aunque esto no signifique negar su influencia. No obstante, las críticas formuladas resultan pertinentes para el análisis del impacto de las dinámicas de poder económico – político del contexto nacional, situación que se intenta superar mediante el análisis de endogeneidad.

c) La crítica a la concepción de un cluster como comunidad armónica se basa en la confusión entre el concepto general de cluster y el “tipo ideal” (en sentido estricto) que tiene su inspiración en el modelo de los distritos industriales italianos. No obstante, la crítica sigue siendo un llamado de atención por cuanto aún en esos distritos, operan limitaciones que en la reproducción optimista del modelo se omiten, aunque esto no limita la validez teórica de la categoría.

La dificultad en encontrar casos que concuerden con el tipo ideal de Sistema Productivo Local, fuertemente articulado por relaciones de cooperación y asociatividad, no invalida su uso cuando el marco teórico se entiende como una posición asumida respecto de la finalidad del desarrollo local y de las hipótesis que sustentan la percepción de cómo avanzar en su logro, entendido como proceso. Es desde esas hipótesis que pueden proponerse acciones que orienten el curso a seguir y transformen la investigación teórica en un potencial insumo para la acción.

### **3.4 Tipología de clusters**

Una conclusión preliminar en base al análisis de las críticas más frecuentes al concepto de cluster sugiere considerar los diferentes tipos de cluster a los que hace mención la literatura especializada. En este punto no sólo se pretende analizar los antecedentes para la construcción de una tipología, sino que se entiende que esta revisión puede aportar algo de claridad a la mencionada borrosidad conceptual de los clusters. Se reitera en este caso la opción de considerar la categoría cluster como la más general para denotar estructuras productivas diversas, que tienen en común la aglomeración espacial de empresas e instituciones en torno a un campo de producción específico que involucra diferentes sectores económicos.

#### **3.4.1 Las diferentes modalidades de clusters**

Distritos industriales: según Lucio Poma (2000) el distrito industrial es una categoría conceptual que se contrapone al estudio de la empresa de manera individual o aislada de su contexto, para poner énfasis en la relación de éstas con su ambiente. “*El término distrito industrial involucra el rol del ambiente esencialmente como externalidad generada por la atmósfera industrial*” (p.43) y en este sentido representa una modalidad previa al estudio de los sistemas de empresas. En los distritos industriales el tamaño de las empresas no es un elemento clasificatorio, ya que pueden estar formados por una o varias empresas grandes junto a un conjunto de pequeñas empresas, o caracterizarse por la ausencia de grandes empresas.

Si bien el concepto de distrito industrial no se contradice con la aglomeración de empresas productoras de servicios, en turismo esta categoría no se utiliza y es reemplazada directamente por el concepto de cluster.

Sistema Productivo Local (SPL): en este contexto se considera el SPL como la forma de organización productiva más cercana al distrito industrial italiano, o de manera más precisa, la categoría teórica inferida de las referencias empíricas.

Un sistema productivo es un complejo históricamente constituido y organizado bajo una dinámica económica conjunta. En tal sentido, la naturaleza de la ventaja competitiva de los Sistemas Productivos Locales (SPL) reside en la forma en que la pequeña empresa interactúa con el contexto local y, en particular, con el conocimiento y la experiencia productiva allí arraigados. Un gran número de Pymes estimula la continua innovación de producto, proceso y mercado, a partir de una base común de conocimiento disponible. El desarrollo de este conocimiento, incorporado en buena medida en el capital humano local –mediante un proceso acumulativo– se traduce en un contexto territorial definido y cohesionado socialmente. (KURI GAYTÁN, 2006, p.132).

En la actividad turística, hemos utilizado esta categoría como hipótesis respecto de la contribución del turismo al desarrollo local.

Medio Innovador: esta es una categoría sugerida por Maillat en 1995 que hace referencia a un espacio geográfico donde opera una fuerte sinergia que produce innovación constante. Si bien este concepto no escapa a la confusión semántica y en muchos casos se lo utiliza como sinónimo de alguno de los anteriores, el énfasis no se pone en el conjunto de empresas sino en las condiciones externas a ellas que facilitan la cooperación y la innovación. En Argentina, Francisco Albuquerque (2004) es el autor que más ha trabajado este concepto.

### 3.4.2 Según el ciclo evolutivo de los clusters

Dada la importancia de la trayectoria histórica de los clusters y el estudio dinámico de las interrelaciones que se producen en su interior y hacia el contexto, varios autores consideran tipologías vinculadas a la evolución los clusters. A manera de introducción, el siguiente cuadro reproduce el ciclo de vida de un cluster (BERTINI, 2000):

<b>EL CILO DE VIDA DE UN CLUSTER</b>	
<b>1. Génesis</b>	
<b>2. Expansión horizontal</b>	
<b>3. Madurez</b>	
<b>4. a) Decadencia</b>	<b>4. b) Éxito</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>– Guerra de precios</li> <li>– Selección</li> <li>– Pérdida de rentabilidad</li> <li>– Pérdida de recursos humanos críticos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Crecimiento de sectores complementarios</li> <li>– Crecimiento de encadenamientos</li> <li>– Crecimiento de actividades y profesiones innovadoras</li> <li>– Aumento de la rentabilidad y la ocupación</li> </ul>

Fuente: Silvano Bertini (2000, p. 106)

En base al ciclo de vida evolutivo de los clusters, en un documento de trabajo preparado para el Gobierno de Perú (PROMPYME, 2003) se menciona la siguiente tipología:

Cluster Incipiente: corresponde a la Fase I de desarrollo que se origina en torno a un factor o recurso principal. Se caracteriza por una dinámica baja como consecuencia de la escasez de relaciones productivas, debilidad tecnológica, escaso desarrollo institucional y falta de financiamiento e inversión. La escala de producción es mínima en relación a una demanda también insuficiente.

Cluster Articulado: se corresponde a la Fase II de desarrollo y se caracteriza por mayores relaciones comerciales y una mejor organización vertical de la cadena productiva. Crece la articulación comercial entre agentes: empresas centrales, proveedores y empresas complementarias. El desarrollo institucional y normativo es básico. El estudio analiza experiencias concretas y entre ellas, en esta categoría se cita como ejemplo el cluster ecoturístico de Monteverde (Costa Rica) y el caso de Cuzco (Perú) como cluster de turismo histórico.

Cluster Interrelacionado: corresponde a la Fase III de desarrollo y se caracteriza por una mayor interrelación de actores lo que genera relaciones de confianza y canales de comunicación más activos. Satisfacen una demanda más sofisticada aunque existe dependencia tecnológica y desarrollo institucional todavía básico.

Cluster Autosuficiente: corresponde a la Fase IV, última etapa de desarrollo y la autosuficiencia está determinada por la innovación tecnológica. Esta a su vez es consecuencia de la existencia de escuelas técnicas, gremios y otras organizaciones que brindan apoyo a las actividades del cluster. La producción es más sofisticada y satisface la demanda local, nacional e internacional. Existe una integración entre relaciones productivas y comerciales y se produce una importante captación de nuevas empresas.

### **3.4.3 La tipología de Markusen**

Ann Markusen propuso a mediados de los noventa una de las tipologías clásicas sobre cluster. En este punto se seguirá de descripción de Casanova (2004):

Distrito Industrial Marshaliano: integrado principalmente por pymes, con importante nivel de interacción entre compradores y proveedores y contratos y acuerdos de largo plazo. Mercado de trabajo local y sistema de producción flexible; fuentes especializadas de financiamiento, asistencia técnica y servicios comerciales conjuntos, Modelo de desarrollo endógeno con una identidad cultural única y propia. Bajo nivel de cooperación o vínculo con firmas externas al territorio. Variante italiana, además de las características anteriores, desarrolla un elevado nivel de cooperación entre las empresas con la finalidad de reducir incertidumbre y compartir innovaciones. Fuerte presencia de instituciones que proveen al conjunto de empresas de infraestructura, capacitación, asistencia técnica y financiera. Fuerte papel del gobierno en la promoción del cluster.

Distrito Eje – Rayos: caracterizado por una o varias empresas grandes que tienen a su alrededor una red de proveedores integrados verticalmente. Baja tasa de movilidad

laboral y mercado de trabajo interno poco flexible. Decisiones clave en materia de inversión gestionadas localmente pero orientadas al mercado internacional. Bajo nivel de cooperación y ausencia de asociaciones comerciales que provean infraestructura, capacitación o asistencia técnica. Fuerte presencia del estado en la provisión de infraestructura y la promoción de industrias clave. Fuentes especializadas de asistencia técnica, financiación, y servicios comerciales dominadas por las empresas más importantes<sup>4</sup>.

Plataformas industriales satélites: con una estructura de negocios dominada por grandes empresas externas, en muchos casos transnacionales, con escaso nivel de intercambio intraterritorial entre compradores y proveedores, y bajo nivel de cooperación. Altas tasas de migración laboral en los niveles gerenciales y ausencia de una identidad cultural fuerte. Altos grados de cooperación con las firmas externas, en especial con las firmas madre y fuentes externas de financiamiento, asistencia técnica y servicios comerciales. Fuerte papel del gobierno local en la provisión de infraestructura y estímulos económicos.

Clusters inducidos por el Gobierno: Estructura de negocios dominada por una o varias instituciones gubernamentales como universidades, bases militares o empresas de capital público. Decisiones clave en materia de inversión e infraestructura gestionadas desde el gobierno; bajo nivel de cooperación entre el sector privado y débiles asociaciones comerciales.

#### **3.4.4 La tipología de Altenburg / Meyer-Stamer**

Otra referencia clásica sobre tipología de clusters es la que proporcionaron los autores Altenburg y Meyer-Stamer en 1999 sobre clusters en América Latina:

Cluster de Subsistencia: integrados mayoritariamente por micro y pequeñas empresas, desarrollan una baja especialización con escasa interacción entre empresas. Su crecimiento se asocia a situaciones de crisis macroeconómica debido a que generan una oportunidad de ingresos para personas sin posibilidades de empleo en el sector formal. Su debilidad se vincula al bajo nivel de capacitación y a la competencia de precios que no genera estímulos para la innovación.

Cluster Fordista: similares a los clusters radiales de Markusen, tienen una fuerte presencia de grandes empresas y poca cooperación. Tienen ventajas en términos de costos para la competitividad.

Cluster Transnacional: formado por grandes empresas transnacionales como líderes y también entre las proveedoras. Forman parte de redes mundiales de empresas altamente competitivas y productivas. Responde a un modelo de desarrollo exógeno donde las decisiones se toman desde las casa matrices, y esto genera que algunas fábricas puedan cerrar de manera repentina (MEYER-STAMER, 2005).

---

<sup>4</sup> Si bien este análisis no se ha aplicado al turismo, en Argentina puede suponerse que el caso de San Clemente del Tuyú estructurado en torno a la empresa Mundo Marino tiene alguna de las características mencionadas.

### 3.4.5 Otras tipologías

Existen también otras tipologías de cluster que en algunos casos surgen de la combinación de las mencionadas. Se habla por ejemplo de clusters naturales y clusters inducidos por la acción de políticas de desarrollo. Una versión alternativa del cluster inducido es el concepto de cluster forzado (PACHECO-VEGA, 2006), que podría aplicarse a los destinos integralmente planificados.

Un concepto interesante que propone Rodríguez Miranda a partir de la combinación de la tipología de Markusen con la idea de Entorno Innovador es el Espacio de Desarrollo Endógeno. Cruzando las variables interacción e innovación, considera cuatro tipos de espacios: periférico, defensivo, tecnológico y de desarrollo endógeno. Este último es el que combina un elevado nivel de interacción con una elevada dinámica innovadora, pero que puede contener diversos tipos de clusters. El autor menciona tres: el cluster tipo radial de Markusen, el distrito marshalliano tradicional y el que denomina cluster de firmas locales abiertos a redes globales (2006).

### 3.5 Discusión sobre tipologías en turismo

El análisis precedente sobre tipología de cluster resulta de interés para detectar variables relevantes aunque los tipos reseñados no se ajusten estrictamente a la investigación en curso. Ya se ha mencionado que la categoría distrito industrial no se utiliza en turismo mientras que hemos adoptado la tipología Sistema Productivo Local (SPL) como hipótesis sobre una mayor contribución del turismo al desarrollo local. La categoría entorno innovador parece relevante para analizar la dinámica interna con respecto a la articulación empresas – instituciones aunque no se la utilice como un tipo de cluster.

La tipología basada en el ciclo de vida de los clusters tampoco resulta pertinente a nuestro objeto de estudio. Si bien en investigaciones previas hemos utilizado la categoría cluster incipiente para el caso de Chascomús, hemos vinculado esa tipología con la dimensión y escala de actividad del cluster más que con su ciclo evolutivo. En este sentido, no queda clara la idea de fases de desarrollo por cuanto el panorama respecto de la evolución histórica del cluster aparece, en principio, como una situación no lineal y más compleja. Más aún, en este punto parece válido distinguir entre el ciclo de vida del destino determinado por una secuencia histórica y la evolución del sistema de relaciones que se dan en el cluster, que por el momento, parece independiente del factor tiempo.

La tipología de Markusen resulta válida para la actividad turística aunque no se ajusta a los clusters objeto de estudio. Es probable que dicha tipología resulte más fructífera para el análisis de clusters conformados en destinos turísticos internacionales. Hacemos la salvedad respecto de la variante italiana del distrito industrial marshalliano que hemos considerado como SPL.

Lo mismo puede decirse respecto de la tipología de Altburg y Meyer-Stamer, de difícil aplicación a nuestra investigación. No obstante, también en este caso la tipología es pertinente a la actividad turística en otros contextos. El cluster fordista podría tomarse como referencia en destinos de turismo masivo y los cluster

transnacionales son representativos de la modalidad de desarrollo turístico liderado por grandes empresas extranjeras. El cluster de supervivencia parece pertinente para analizar el sector de microemprendimientos aunque en todos los casos habría que revisar la valoración que se hace de esta tipología y adaptarla también a un análisis más complejo.

### 3.6 Síntesis de variables

Como se mencionó en el punto anterior, el análisis de tipologías resulta de interés para considerar un conjunto de variables que permitan orientar la investigación y acercarnos a la construcción de una tipología que se adapte a los clusters turísticos objeto de estudio:

- **Tamaño de las empresas:** esta variable aparece como relevante a la hora de analizar la estructura productiva de los clusters. Tomando como indicador principal la cantidad de trabajadores, se consideran tres categorías: microemprendimientos (1 a 3 trabajadores); empresa pyme (pequeña: 4 a 10; mediana: 11 a 100) y empresa grande (más de 100 trabajadores).
- **Origen de las empresas:** variable que se resume en dos categorías: local y extralocal. Esta variable analizada en conjunto con el nivel de interacción permite determinar el grado de endogeneidad del modelo de desarrollo.
- **Nivel de interacción:** esta variable aparece como relevante pero compleja. Se proponen tres dimensiones de análisis:
  - a. *Intracluster:* para analizar el nivel de interacción al interior del cluster también es necesario dividir la dimensión en tres aspectos:
    - Integración:* que permite medir el nivel de interacción entre empresas
    - Colaboración:* que permite medir el nivel de interacción entre instituciones
    - Articulación:* que permite medir el nivel de interacción entre instituciones y empresas.
  - b. *Entorno local:* para analizar el nivel de interacción entre el cluster y su entorno local se consideran dos categorías:
    - Arraigo:* de los actores en la localidad
    - Identidad:* influencia de la actividad (atmósfera industrial)
  - c. *Exterior:* una forma de analizar la interrelación del cluster con el entorno nacional o internacional es por la vía de la inversión, ya considerada en el origen de las empresas. En este caso, la variable hace referencia a la vinculación con el exterior por la vía de la demanda considerada en tres categorías:
    - Provincial*
    - Nacional*
    - Internacional*

#### **4. CONCLUSIONES**

La construcción de un marco teórico supone el análisis de los conceptos que serán utilizados y la revisión de los antecedentes. Cuando se parte de una concepción epistemológica no positivista, que adhiere a la consideración de paradigmas y posiciones teóricas que impregnan la mirada sobre los hechos a investigar y su interpretación, el marco teórico debe reflejar la posición adoptada.

La adopción de la teoría de Desarrollo a Escala Humana, la consideración del desarrollo local como mejora en la calidad de vida de las personas y la hipótesis de que la conformación de un Sistema Productivo Local supone una mayor contribución del turismo al desarrollo local, son los puntos de referencia que construyen el marco teórico adoptado. Además, dado que esta línea de investigación tiene antecedentes en estudios anteriores, se ha intentado avanzar mediante el análisis de las críticas que han sido presentadas en forma teórica, pero recogen algunas de las discusiones mantenidas en la difusión de esos mismos trabajos.

Con respecto a la tipología de cluster, objetivo de la investigación, la revisión presentada no ha permitido adoptar una hipótesis para el estudio de los destinos de Chascomús, Pinamar, Villa Gesell y Tandil. Aún así, a partir de los antecedentes analizados se ha concluido en la selección de tres variables relevantes para la construcción de una tipología de cluster turístico adaptada al objeto de estudio: el tamaño de las empresas, su origen y el nivel de interacción de los actores. Cabe aclarar que estas variables no agotan la descripción del cluster, sino que se proponen como variables claves para analizar posibles uniformidades.

El marco metodológico de la investigación incluye la triangulación de datos que combina el análisis cuantitativo con el análisis cualitativo. Como fuente de datos principal se utilizarán las encuestas realizadas en los destinos a Prestatarios, Turistas y Residentes. En el trabajo de campo se realizarán entrevistas semiestructuradas a representantes de instituciones vinculadas con la actividad en cada una de las localidades.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

ALBURQUERQUE, Francisco (2004). “*El enfoque del Desarrollo Económico Local*”. Programa AREA – OIT en Argentina. Organización Internacional del Trabajo. Buenos Aires, Argentina.

AROCENA, José (2006). “Globalización y diversidad: un desafío para el desarrollo local”, en ROFMAN, Adriana (comp.) *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo Libros, pp. 41-57.

BECATTINI, Giacomo (2002). “Del distrito industrial marshalliano a la «teoría del distrito» contemporánea. Una breve reconstrucción crítica”, en *Investigaciones Regionales*. España, Asociación Española de Ciencia Regional, N° 1, pp. 9-32.

BERTINI, Silvano (2000). “El fomento al desarrollo espontáneo y al clustering entre las PYMES: un intento de definición de un marco conceptual para las políticas a partir de algunas experiencias empíricas”. En *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global*. Fabio Boscherini y Lucio Poma (compiladores). Capítulo 4. Madrid, Miño y Dávila.

BOISIER, Sergio (2006). “Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico”, en ROFMAN, Adriana (comp.) *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo Libros, pp. 59-80.

CASANOVA, Fernando (2004). “Desarrollo Local, Tejidos Productivos y formación”. Oficina Internacional del Trabajo (Cinterfor/OIT), Uruguay.

FERNÁNDEZ-SATTO, Víctor y VIGIL-GRECO, José Ignacio (2007). “Clusters y desarrollo territorial. Revisión teórica y desafíos metodológicos para América latina”. En *Economía, Sociedad y Territorio*, México, vol VI, num. 24, p.859-912.

KURI GAYTÁN, Armando (2006). “Innovación tecnológica y sistemas productivos locales” En *Economíaunam*. Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 3 n° 7, p. 131-151.

MANTERO, Juan Carlos (2004). “Desarrollo Local y Actividad Turística”. En *Aportes y Transferencias*, Centro de Investigaciones Turísticas. UNMDP, año 8 volumen 1; pp. 11 – 38.

MAX-NEEF, Manfred (1994). “*Desarrollo a Escala Humana*”. Montevideo, Nordan, 1ra Ed. 1986.

MEYER-STAMER, Jörg y HARMES-LIEDTKE, Ulrico (2005). “Cómo promover clusters” Nesopartner, Documento de trabajo 08/05. Duisburg / Buenos Aires. [www.mesopartner.com](http://www.mesopartner.com) Junio 2008.

PACHECO-VEGA, Raúl (2007). “Una crítica al paradigma de desarrollo regional mediante clusters industriales forzados” En *Estudios Sociológicos* 75, México, vol. XXV n° 3, p. 683-707. <http://revistas.colmex.mx> Septiembre de 2009.

POMA, Lucio (2000). “La nueva competencia territorial”. En *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas: el rol de las instituciones en el espacio global*. Fabio Boscherini y Lucio Poma (compiladores). Capítulo 2. Madrid, Miño y Dávila.

PORTER, Michael (1990). “*La ventaja competitiva de las naciones*”. Buenos Aires, Vergara.

PORTER, Michael (1999). “Los clusters y la competencia”. En *Gestión*, Buenos Aires, volumen 4 nro. 1, enero – febrero 1999 pp. 158-172

PROMPYME (2003). “Estudio sobre cluster y asociatividad”. Documento de trabajo. Gobierno de Perú.

[www.prompyme.gob.pe/downloads/Documento\\_Final\\_clusters.pdf](http://www.prompyme.gob.pe/downloads/Documento_Final_clusters.pdf) marzo de 2008

RODRÍGUEZ MIRANDA, Adrián (2006). “Desarrollo Económico Territorial Endógeno. Teoría y aplicación al caso uruguayo”. Instituto de Economía, FCEA, Universidad de la República, Uruguay. Serie Documentos de Trabajo DT02/06 [www.iecon.ccee.edu.uy/publicaciones/DT02-06.pdf](http://www.iecon.ccee.edu.uy/publicaciones/DT02-06.pdf)

SANCHO PÉREZ, Amparo y otros (1998). “*Introducción al Turismo*”. OMT – Madrid, España

VILLACORTA, Alberto (2001). “Desarrollo Económico Local: definición, alcances y perspectivas” [www.condesan.org/e-foros/DesLocal/AVILLACORTA.pdf](http://www.condesan.org/e-foros/DesLocal/AVILLACORTA.pdf) Abril de 2010

\*\*\*\*\*